

Como caído de las nubes,
 Fué apareciendo Fidencio.
 —“ Juera curiosos!—Siñoras,
 Muncha atencion y silencio:
 Será Tules mi siñora
 Mas que rabien los infernos.
 Vayasté, siñora madre:
 Suegra amada, el peje quieto,
 Que yo soy un suidadano
 Y conósko mis derechos.”

ROMANCE LEPERUSCO

—Ni soy rayo, ni soy bomba,
 Ni ménos lion de melena;
 Pero no soy monigote,
 Ni toco el pito en la orquesta,
 Para que me ataque el niervo
 Ni me duela la cabeza,
 Porque el tísico escribano
 Que con tu madre contesta,
 Les pite á cuatro soplones
 Porque me cojan de leva,
 Y tú vayas á llorarles
 Convertida en Madalena,
 Y yo tenga *sirineros*
 Sin llevar la cruz á cuestras.
 Diles tú que se den gusto,
 Que aquí me tienen de preba,
 Que á mí el mar nunca me espanta
 Por más revuelto que venga

Diles lo que platicamos
 Chiva á chiva en la plazuela,
 Y juré con esta mano
 Que se ha de comer la tierra,
 Que si hora me ven lo probe
 No es por falta de alvertencia.
 Bien te acuerdas que te dije
 Teniendo un ñudo en la lengua:
 Usté será mi amapola,
 Mi calandria, mi vireina;
 Esos chinos de su frente
 Quisiera cuajar de perlas,
 Y de anillos con diamantes
 Esas manitas perfeitas.
 Mas oiga lo positivo
 Porque no me gustan tretas:
 Soy más pelado que un hueso,
 Tiene más jugo la yesca;
 Mas no me asusta el trabajo,
 Gozará lo que yo tenga,
 Porque soy rete-hombrecito
 Para luchar con las penas,
 Y el mar no me espanta nunca
 Por más revuelto que venga.
 Lupe se terció el rebozo,
 Se echó para atrás la trenza,
 Y con la una mano alzada,
 Y otra mano en la cadera,

Así dijo conteniendo
 A sus retobos la rienda:
 —Hablemos claro: esas cosas
 Son chismes de la casera,
 Que lo quiere para yerno
 Y que de envidia se quema,
 Porque ya no le hace á su hija
 La come-santos la rueda;
 Ella que luce el copete
 Que parece una cubeta;
 Ella que cuando la miras
 Te pone cara de yegua...
 ¿Quién no le sabe lo... calla. Y...
 Y lo que... cállate lengua!
 Tú no me vengas con mamas,
 Ni te andes por la azotea,
 Que está para cualquier lance
 Muy de par en par la puerta,
 Y á mí sí que no me espanta
 El mar aunque bravo venga!

—“Qué ya dudas, indinota,
 De mi amor? pídemme prendas....”
 Y por arte del demonio
 Va apareciendo ¿quién piensan?
 La misma doña del pleito,
 La hija ¡ay Dios! de la casera....
 —Aquí estoy pa lo que guste....
 —Míreme, yo soy la dueña....

—Pus . . . bueno, que se lo guisen,
 Que ya es hora de la cena.
 —Rota.—Paz!—Ordinariona.
 —Rogona.—Gañcho.—Y etcétera,
 Porque sobran las palabras
 En donde hay manos tan diestras.
 Gritan las mujeres: "Guardas!"
 Los léperos gritan: "Déjenlas!"
 Los perros ladran, los chicos
 Arman furibunda gresca:
 Llega el guarda.—Señoritas,
 Vamos, la Chinche os espera . . .
 Y en tanto se hace reloj
 El galan, y va que vuela,
 Diciendo lleno de rabia,
 Pensando que ya lo pescan:
 "A mí el mar nunca me espanta
 "Por más revuelto que venga!"

ROMANCE

"Dende el fondo de esta cárcel,
 Que es el pozo del olvido,
 Te mando, dueño adorado,
 Este corazón marchito
 Que llora gotas de sangre
 De medio á medió partido.
 Y no me importa en prisiones
 Estar enterrado vivo,
 Ni que estas oscuras tapias
 Atajen á mis suspiros;
 Y no importa que amenacen
 A piés y manos los grillos,
 Ni estar á la espetativa
 Del camino del presirio:
 La cárcel no come gente
 Y para los hombres se hizo.
 Me importa, sí, no mirarte
 Y no verte al lado mio:
 Me siento como un infante
 Que va temblando de frio,